

LA NECESIDAD INEXORABLE DE DIOS EN LA FILOSOFÍA DE LA ACCIÓN DE BLONDEL: EL *VINCULUM PERFECTIONIS* Y LA FRONTERA ENTRE LA RAZÓN FILOSÓFICA Y LA REVELACIÓN CRISTIANA

RESUMEN

Desde la obra de Henri Bouillard el encuentro de la filosofía y el cristianismo o filosofía y teología, tema medular en la obra de Blondel, se ha estancado y los autores se han refugiado en temas sectoriales y periféricos sobre la obra del autor, sin duda importantes, pero desviándose de la intención esencial del autor. Se trata ahora de volver a la fuente primigenia y de responder con el autor a la altura de nuestro tiempo: “¿Sí o no? ¿Tiene la vida humana un sentido y el hombre un destino?” Es una pregunta radical acerca de la salvación del hombre. Comprobada la imposibilidad crónica de una autosalvación inmanente a la historia, emerge de modo irreprimible en lo que Blondel llama la *acción*, la necesidad inexorable de un “Único Necesario”, “sobrenatural”, capaz de colmar el querer infinito del hombre. A nuestro juicio, la originalidad de Blondel no se detiene sólo aquí: en la necesidad y en la vía de acceso a la existencia de Dios. Porque ese Dios para Blondel permanece mudo, sin rostro, y desconocemos su ser íntimo y por tanto, sus designios de salvación en favor de todo hombre y de su mundo. No estamos, pues, ante una mera teología natural, aunque como veremos, Blondel introduce una vía nueva de acceso a Dios. *No interesa sólo* el Dios de la razón, de los filósofos, sino *también* el Dios de una posible revelación de ese *mismo* Dios filosófico, necesario, pero ahora irrumpiendo en la historia libre de los hombres, configurando un único designio y un único fin, revelándose y llamando desde la libertad a acoger la mediación salvífica divina y constituyendo la respuesta esencialmente esperada. El “también” de la revelación no es de necesidad extrínseca, sino inexorable y absoluta. En efecto: “La razón filosófica en el

culmen de su búsqueda admite como necesario lo que la fe [revelación] le presenta".¹Entramos ya en el campo de la teología.

Se trata de estudiar desde la razón no sólo la necesidad inexorable de Dios en todo hombre, lo sepa o no, lo crea o no, sino también, y, a una, de la filosofía de la revelación, que indaga la posibilidad de la misma y si hipotéticamente se produce aboga por acogerla de modo necesario y al mismo tiempo libre en la fe. Paradoja y misterio, *vinculum perfectionis* y frontera entre la razón y la fe, entre la autonomía de la razón y la credibilidad de la revelación-razonabilidad de la fe. Este sería la tesis de nuestro ensayo.

¹ JUAN PABLO II: Carta Encíclica *Fides et ratio*. N. 42.